

Peritaje

Restos históricos en Casa Rosada

El Palacio de los Virreyes

(Palacio del Gobernador y primera Casa de Gobierno Nacional)

Daniel Schávelzon

Con la colaboración de Francisco Girelli, Maximiliano Martínez y Matias
Hernández



1. El Fuerte y el Palacio de Gobierno en su interior, acuarela de C. H. Pellegrini en 1831.

Antecedentes

Habiendo sido consultados por la Oficina Técnica de la Dirección de Obra de FADU-UBA y la arquitecta Marité Berdasco de la Dirección de Planificación Estratégica de la Secretaría General de la Presidencia, respecto a la presencia de restos posiblemente

antiguos hallados durante obras para la construcción de dos ascensores, extraemos las siguientes conclusiones y hacemos estas recomendaciones.

La solicitud se basa en que la Ley Nacional de Arqueología y Paleontología debe denunciar todo hallazgo arqueológico y actuar en consecuencia. La consulta era si los que se encontraba bajo suelo, entre caños, escombros y restos materiales de las diferentes obras antiguas y recientes, éstas eran arqueológicas y/o significativas. El grado de destrucción del área hacía imposible para el no especialista diferenciar una de otra.



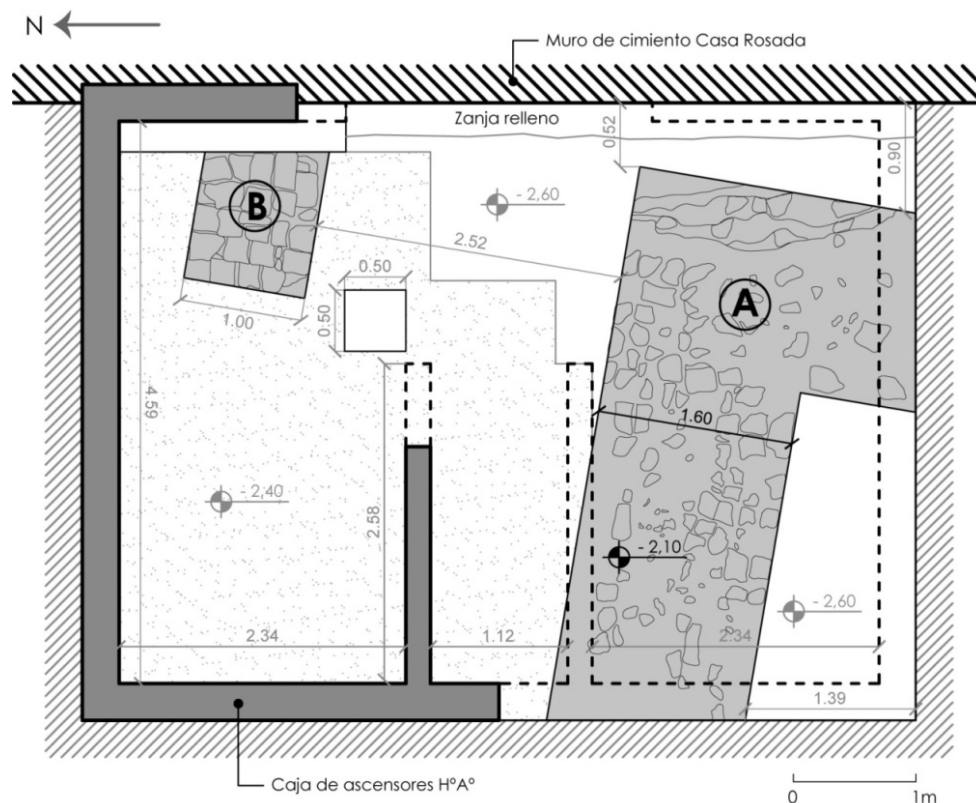
2. Foto de Christiano Junior de 1876 en que ya ha desaparecido el Fuerte, la Casa de Gobierno ha sido remodelada y se ha terminado el edificio del Correo (Biblioteca Manuel Gálvez).

La arquitecta Berdasco, anticipándose a la posibilidad de encontrar restos en el sitio, y dado que la Casa está construida sobre los restos del antiguo Fuerte hizo una primer consulta técnica al inicio de los trabajos en el mes de junio¹. Esta fue atendida por la Lic. Ana Igareta que estudió los materiales que iban apareciendo en la excavación, todos del siglo XX, sin vista de estructura o estratigrafía alguna. Esta acción ya preveía

¹Peritaje en obra Casa Rosada, Ana Igareta, 13 de agosto 2018

acerca de la posibilidad de que hubiera algo más antiguo en niveles inferiores aunque en esa altura no hubiera más que rellenos relativamente modernos.

Ha habido algunos antecedentes de hallazgos y excavaciones en el Fuerte, pero ninguno de forma sistemática sino sólo encuentros casuales de 1942 y 1970 al demolerse el sector sobre H. Yrigoyen y hacerse otras obras en esa esquina². No había ningún dato sobre el interior del edificio actual. Unos muros atribuidos a ser un bastión del Fuerte se pueden observar en el Museo pero no hay información seria sobre su estructura o forma original, y como veremos no forman parte de lo hallado en esta oportunidad.



3. Caja de los ascensores y relevamiento de las estructuras subyacentes.

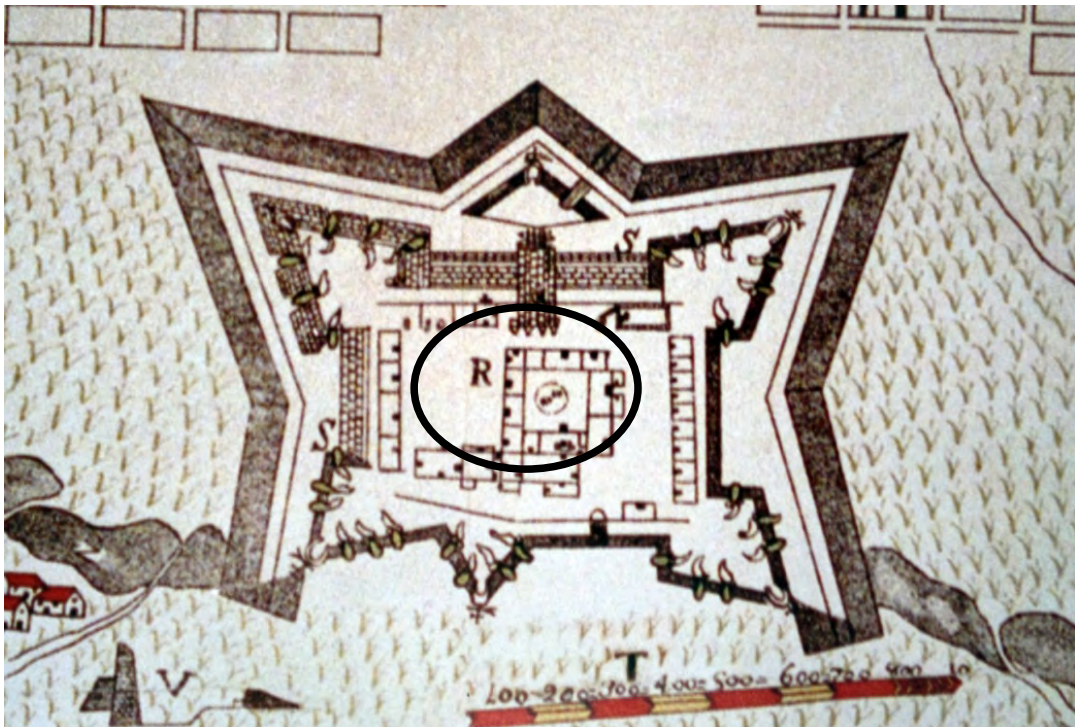
El Fuerte de San Miguel en Buenos Aires

La Real Fortaleza de Buenos Aires o Fuerte San Miguel (también llamado en diversas épocas: Real Fortaleza de Don Juan Baltasar de Austria y Castillo de San Miguel Arcángel del Buen Ayre), fue la primera gran construcción que tuvo la ciudad desde su

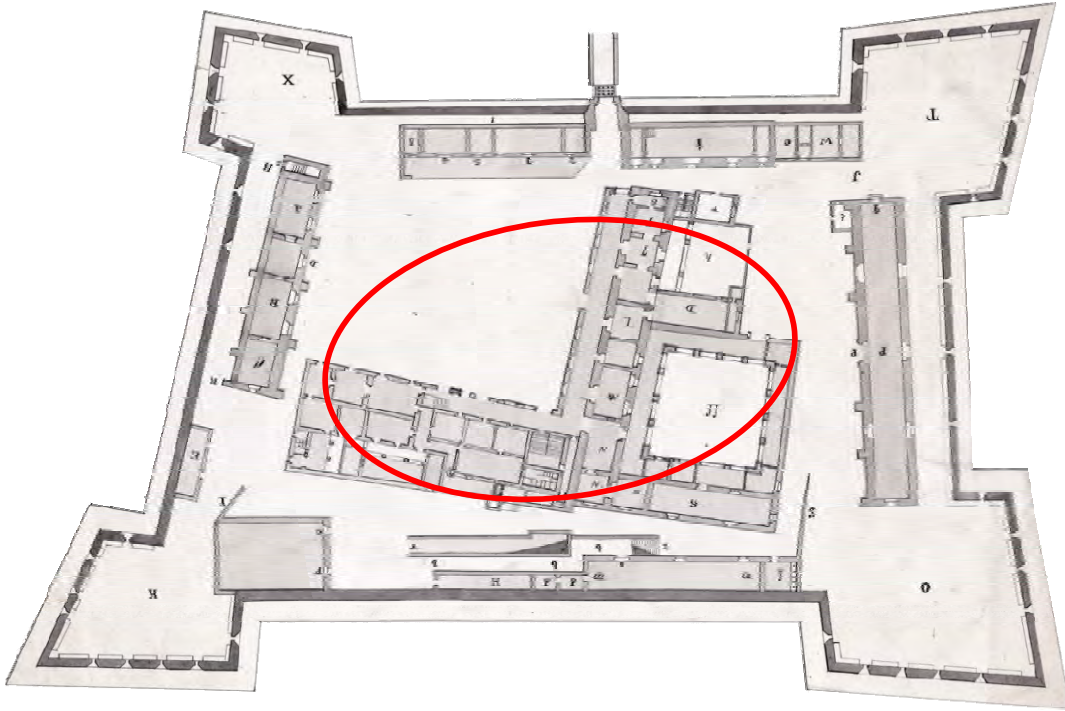
² Carlos Rusconi, Datos sobre el Fuerte de Buenos Aires, *Revista del Museo de Historia Natural* vol. XIV, nos. 3-4, pp. 89-98 (incluye las notas periodísticas de esos años), Mendoza, 1956.² Jorge Monti, Huesos y una pipa, un nuevo misterio en la Casa Rosada, *Clarín*, 6/6/1994.

fundación en 1580. Su estructura de mayor porte fue hecha durante el siglo XVII y se emplazaba en el sitio donde actualmente se encuentra la Casa Rosada, en ese entonces la barranca del río. Su función era la de conformar un frente defensivo por lo cual estaba franqueado por cuatro baluartes.

En su interior existían varias construcciones, una principal de planta en “L” destinada a residencia del gobernador y aduana, y otras de menor escala destinadas a la guarnición militar. Con los años fue transformándose en una obra de mampostería de cierta envergadura, con una gran cortina hacia el río, baluartes sólidos y lugar para sus cañones, con depósitos y sitio para la tropa. En su interior destacaba la estructura principal, ser la sede del gobierno que se inicia con el llamado Palacio de los Gobernadores. Por mucho tiempo era aduana y fuerte lo que se solucionó en 1856 al hacerse la Aduana Taylor a sus pies, bajo la barranca. Poco más tarde, con el gobierno de Mitre, sería demolido dejando sólo la construcción arreglada para el gobierno, con entrada lateral en lugar de frontal a la plaza, y rodeada de parque.



Plano de Joseph Bermúdez en 1708 en que se ve el Fuerte con su el proyecto de modificaciones hacia el río y el Palacio del Gobernador en su interior.



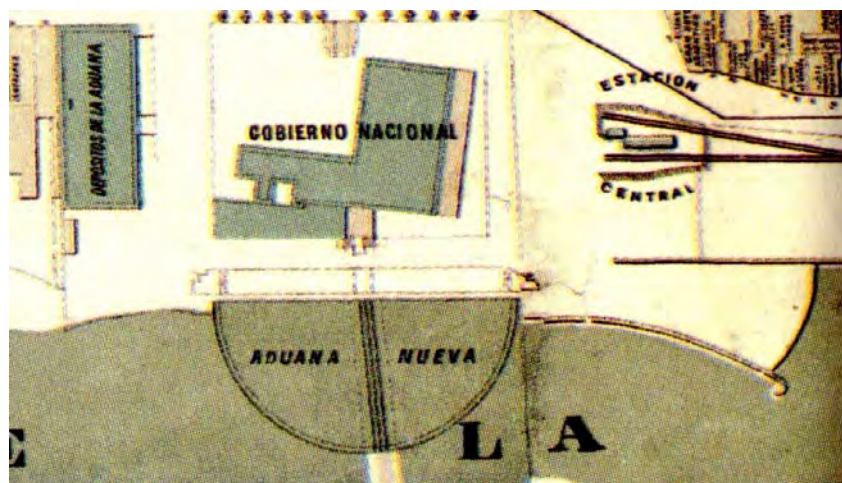
Plano del Fuerte en su forma definitiva, con el Palacio en el centro (invertida la orientación del dibujo anterior), tras las reformas del siglo XVIII.

El Palacio del Gobernador, luego Casa de Gobierno Nacional

La presencia de una estructura dedicada a ser sede del gobierno colonial quedó establecida dentro del Fuerte desde su creación por Garay. No sabemos su forma original ya que no debió pasar de ser un rancho amplio, hecho por Hernandarias, hasta el siglo XVII en que se hizo la primera obra importante, salvo arreglos y parches. Esta obra mayor fue organizada por Joseph Martínez de Salazar e incluyó las primeras obras hechas con cal, en 1667. De ella, además de las descripciones de su simpleza quedaron, dos planos hechos en 1708 y 1713, que indican la existencia de una estructura de mampostería que rodeaba un patio cuadrado en un solo nivel con tres lados de ambientes para las diferentes funciones, ya separadas de la Aduana y del Fuerte. El piso inferior era para funciones administrativas y arriba estaban las habitaciones y salón del gobernador primero y luego del virrey. Las descripciones son confusas y el responsable nunca concretó la obra por la que vino desde España. Lo hecho fue luego mejorado por Diego Cardoso dentro de las reformas del Fuerte que había iniciado el gobernador Bruno Zavala, que se concretaron entre 1721 y 1733 en

manos de otro ingeniero militar, Domingo Petraca, quien había llegado en 1717. Antes sólo hubo dos proyectos frustrados de Joseph Bermudez de Castro que había arribado a la ciudad en 1702 con el propósito de mejorar el sistema defensivo, hizo arreglos y dejó sus planos, los que al menos definieron la forma futura del Fuerte. Incluyó un proyecto del Palacio que lo muestra con su forma más antigua, con un patio cerrado y un ala lateral³. Y es el responsable de la posición oblicua del edificio en relación con el Fuerte y la ciudad. No sabemos si había algo precedente sobre lo que trabajó y hasta dónde realmente hizo obras.

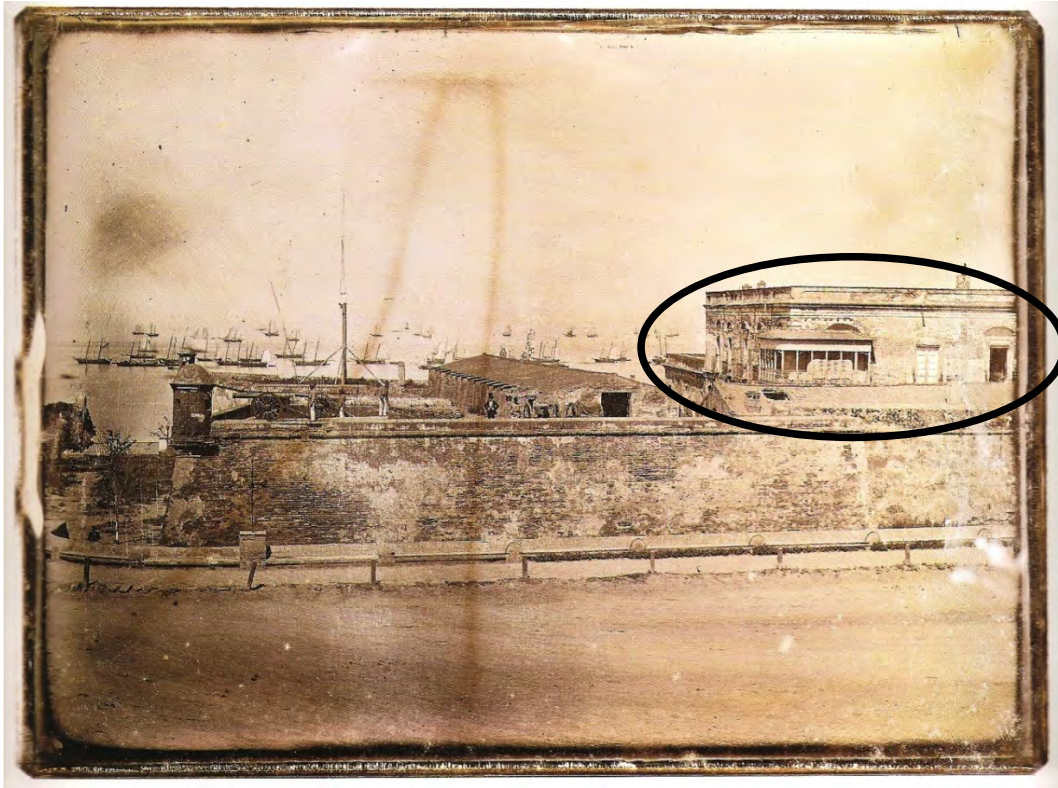
En 1853 Pastor Obligado autorizó la demolición del Fuerte para instalar la Aduana, función que ya cumplía, pero finalmente se haría un edificio para ese propósito en la parte baja de la barranca, el conocido como Aduana de Taylor. Para esos años se le encargó a Prilidiano Pueyrredón un nuevo proyecto que al parecer no se concreta aunque sí hay unas obras ya que en 1857 nuevamente es necesario adaptarlo al regreso al lugar del gobierno nacional, el que se instaló en 1862. En 1867 el ingeniero José Canale hace nuevas modificaciones las que parecen ser las últimas antes de la construcción de la Casa de Correos en 1873 –que deja el Palacio en su parte posterior-, y la demolición final con las obras de Francesco Tamburini en 1884⁴



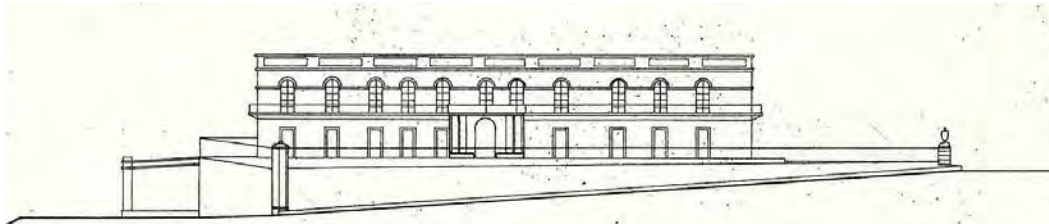
4. Plano de 1875 cuando el Palacio funcionaba separado de la Aduana; los patios habían sido modificados y se había demolido el Fuerte (Museo Mitre).

³ Las fuentes principales para la historia del Fuerte son: Enrique Peña, *Documentos y planos relativos al período edilicio colonial de la ciudad de Buenos Aires*, 4 vols. Municipalidad de la Capital, 1910. Rómulo Zabala y Enrique de Gandía, *Historia de la Ciudad de Buenos Aires* (1980), vol. I, Municipalidad de la Ciudad, Buenos Aires, excelente cartografía trae la publicación *Mayo, revista del Museo de la Casa de Gobierno*, tomo II, no. 5, 1968.

⁴ Mario Buschiazzi y Horacio Pando, *Arquitectura de Buenos Aires*, Instituto de Arte Americano, 1965. Ramón Gutiérrez, *Arquitectura colonial, Diccionario de arquitectura en la Argentina*, Clarín Arquitectura vol. 2, citas pag. 131-132, 2004



5. Foto del Fuerte y el Palacio de Gobierno en 1852 (Colección privada).



6. Última ampliación del Palacio con el primer piso completo en estilo italianizante y sin el balcón de la esquina, colocado sobre la estructura colonial del fuerte demolido, hacia 1860 o 70, visto desde el norte (Dibujo archivo del IAA).

Las estructuras descubiertas: identificación

Las estructuras descubiertas se hayan distribuidas en dos sectores que denominamos “ascensores” y una cercana y menor “zanja para cañerías”. En la primera área, de 7.50 por 4.50 metros se encontraron dos estructuras antiguas de mampostería de ladrillos.

La primera (A) es un basamento formada por ladrillos fragmentados que en origen medían 40 x 20 x 5 cm embebidos en una mezcla de cal, puesta sobre la tosca original

del terreno a partir de una base ubicada a 2.40 cm de profundidad del piso actual de la Casa. Es un basamento de pared de 1.60 de ancho formando un ángulo de 90 grados que continúa bajo tierra. No hay evidencias de su altura total la que ahora mide entre 40 y 50 cm, con una camada de fragmentería de ladrillos en su base que mide entre 5 y 8 cm. La orientación sigue el norte-sur verdadero según brújula por eso su diferencia con el trazado de la estructura superior actual.

Este basamento sostuvo un muro del que nada ha quedado e incluso los perfiles visibles indican que su destrucción fue producto de las obras del arquitecto Francisco Tamburini hacia 1884, o poco posteriores. Esto lo basamos en que un caño de agua de la antigua instalación pasa por encima del basamento a unos 60 cm hacia arriba, y que los rellenos estratigráficos coinciden con los de esa época.

Existe una zanja producto de la construcción del muro Este de la Casa, que da hacia un nivel actualmente inferior, del subsuelo del lado Este. Esa pared es estructural y figura en los planos antiguos del edificio de Tamburini ya que separa dos niveles importantes en la altura de la construcción; por lo tanto podemos verla desde ambos lados y seguir la instalación sanitaria. En la zanja que se rellenó tras hacer antiguamente la pared, los materiales encontrados reflejan esa cronología, fin del siglo XIX y es lo que pasa por encima del cimiento. Cuando se hizo esa obra fue cuando seguramente se demolió lo que quedaba de la pared, se arrojaron unos 15 cm de tosca limpia encima del cimiento luego vino el relleno de la obra. Eso selló hasta el presente esos niveles. Sí hay evidencia de alteraciones más recientes en los niveles superiores, como posibles cambios de pisos, pero hasta que no se logró limpiar el lugar fue imposible entender la situación.

La peculiar orientación de los basamentos y de todo el Palacio se debe a una decisión tomada muy temprano: seguir o no el norte magnético en el trazado, tema que fue corregido en el año 1608 sobre las decisiones de 1580. Estas estructuras están trazadas en la exacta dirección norte-sur en lugar de la magnética que indica la brújula normalmente.



7. Basamento ya liberado de obstrucciones de un muro en forma de L de 1.50 metros de ancho, hecho de fragmentos de ladrillos con cal, de 0.50 metros de alto. Es posible que haya sido destruido al pasar el caño de hierro que se ve encima, hacia 1884 o poco después.



8. Limpieza del basamento (Estructura A) en que se observa la diferente manufactura de los fragmentos de que fueron usados para su construcción.

En el sector Sur, en la estratigrafía que se observa atrás de los hierros para el hormigón, se pudo notar parte del piso original del interior de este aposento. Estaba formado por baldosas cuadradas colocadas en líneas paralelas, unidos por tierra negra como se ve en las fotos.

Dada la incómoda posición de sus restos y que no había tierra para excavar ya que estaba en un nivel estéril por la profundidad, fue imposible averiguar mucho más que su existencia, forma y cronología probable. Sin duda encima había una pared, ya desaparecida, que debió medir un metro por encima del cimiento o lo de que se ha conservado de él, ya que hay evidencias de un piso observables en un sector del perfil expuesto. El que las juntas y el contrapiso de ese nivel de baldosas sean de barro nos hacen suponer que estamos en un interior.

A tres metros de distancia del basamento se encuentra un fragmento de muro (Estructura B) del que queda una superficie de un metro cuadrado. Los ladrillos están unidos por una tierra negra limpia y sin cal, cuya base está diez centímetros más alta que la de la Estructura A, y quedan de ella cinco hiladas. Los ladrillos son más chicos que los otros y miden 36 x 18 x 5 cm. El extremo Oeste es de perfil limpio mientras que hacia el Este está roto. O era la base de un pilar rectangular o de una pared que terminaba en ese punto. No hubo más datos asociados a esta estructura.

En el relleno de tierra del contrapiso y el nivel de humus inferior a éste se encontraron fragmentos de tejas cerámicas y sabemos que ninguna etapa de la Casa Rosada, desde su primera obra en la Casa de Correos, las tuvo ya que eran mansardas de pizarra o techo plano.

El sector denominado “Zanja” se volvió a encontrar restos de dos estructuras que coinciden con las primeras, pese a que hay más de seis metros de distancia. Son iguales en ambos casos en materiales, medidas y posición.



9. Nivel del piso y contrapiso original con los restos de las baldosas cuadradas visibles en el perfil expuesto en la obra.



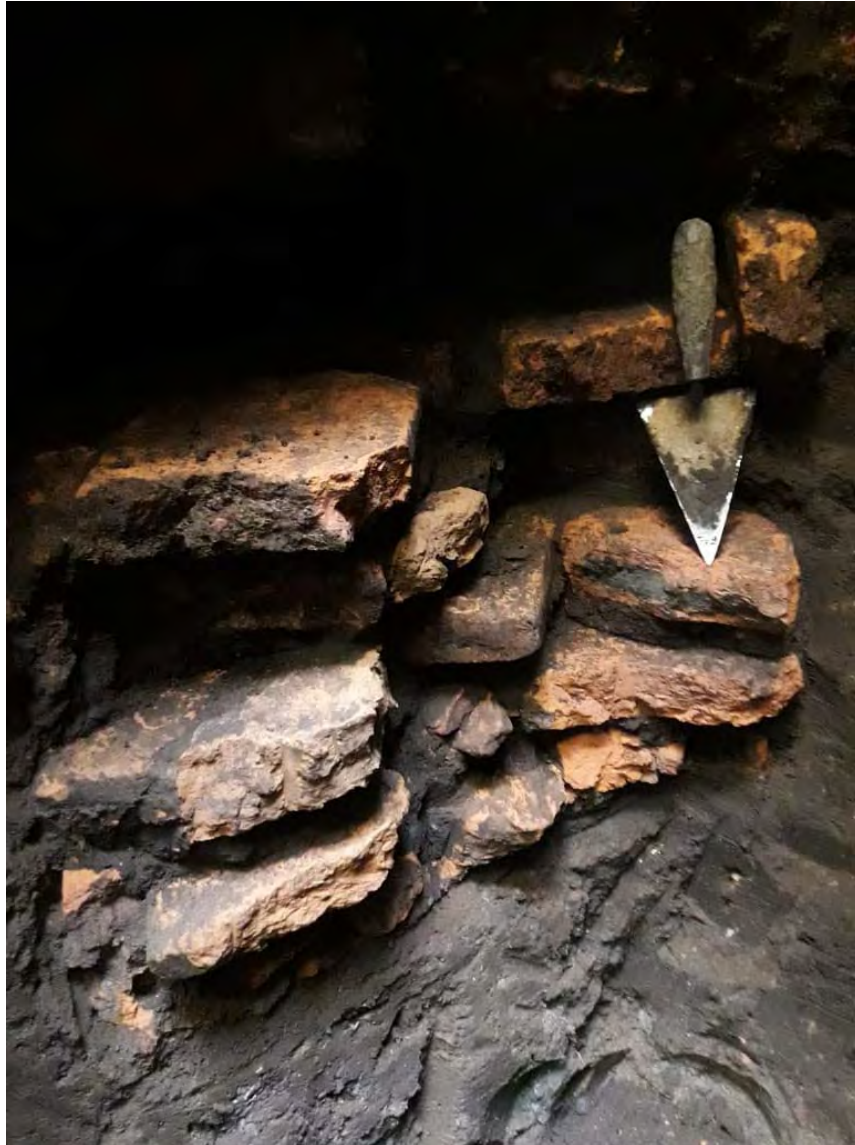
10. Restos de un muro o pilar de cuatro hiladas de ladrillos (Estructura B), con juntas de barro, colocado sobre la tosca original.

La denominada C es continuación de la A, que fue rota hace poco tiempo para colocar un caño de plástico en su interior. Dado lo estrecho del espacio no alcanza a verse el borde sur, pero el norte es perfectamente visible. Tiene la ventaja que se eleva un metro en uno de sus extremos.



11. Estructura C, parte del basamento A que continúa en una zanja para cañerías aledaña. El caño blanco fue colocado en medio del muro, pero la altura conservada es mayor que en el resto del sitio.

En el otro extremo de la zanja existen los restos de la estructura D, similar a la B en cuanto al tamaño de los ladrillos y la junta de barro negro. Si bien lo que queda está a una profundidad menor, ya que no toca siquiera la tosca, parecería estar conectada estratigráficamente.



12. Restos de ladrillos con mezcla de barro en la pared de la zanja para instalar caños

En principio, y aunque no hay estratos que permitan unir una y otra estructura en ninguno de sus lados, creemos que el cimiento A-C corresponde a una época y función, mientras que los dos fragmentos B-D, si bien podrían estar conectados entre ellos en el tiempo y espacio, son diferentes a los anteriores y no formaron parte de la misma etapa de construcción. Pese a eso debieron coexistir en el tiempo y en el uso. ¿Arreglos? ¿Ampliaciones? Imposible saberlo y menos a qué época corresponde cada uno, pese a ser todas construcciones del mismo edificio.

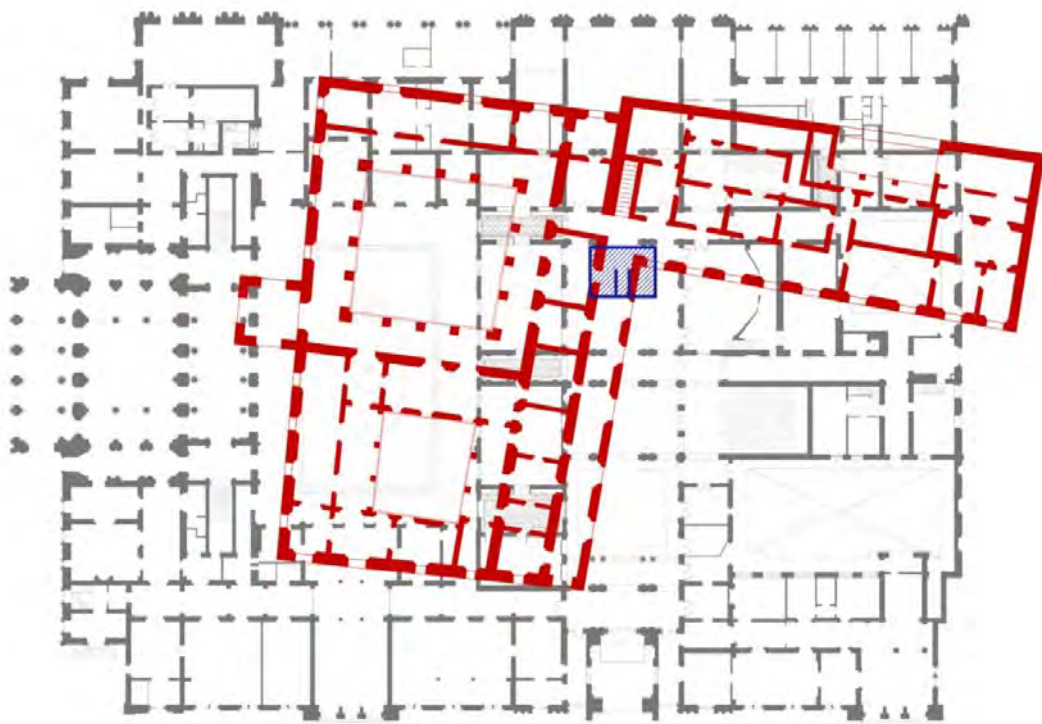
Asociadas a todas estas estructuras había fragmentos de tejas lo que indica su precedencia en el tiempo a la actual Casa Rosada. La asociación no es directa o mecánica sino que estaban dentro del mismo relleno de tierra negra en el exterior del

muro y que lo cubría; por otra parte es marcada la heterogenidad entre los fragmentos. En base a esto no los consideramos parte del contexto sino de objetos asociados y cercanos, obviamente antiguos, pero no necesariamente de la misma estructura.



13. Fragmentos de tejas en los rellenos que corresponden a las primeras construcciones.

Ubicación e identificación de los restos remanentes



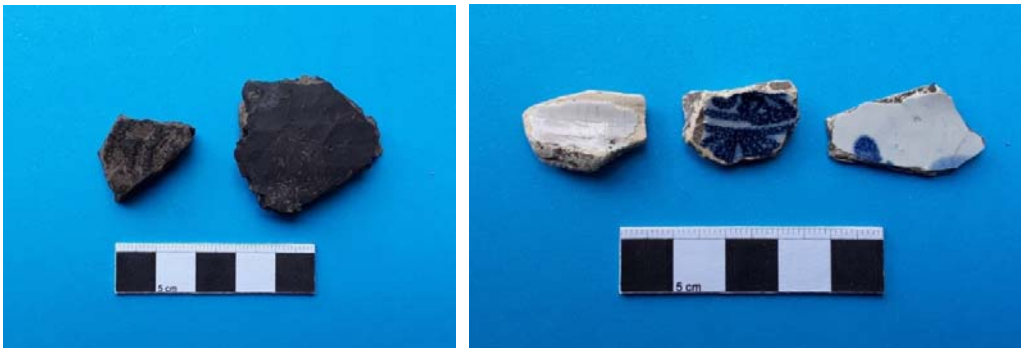
14. Plano de la Casa de Gobierno actual reconstruida por Mario Buschiazzo y Horacio Pando en 1964 (Archivo del IAA). El sector recuadrado marca la zona de los estudios y los cimientos de muros encontrado en la obra de los ascensores, en rojo el antiguo Palacio de los Gobernadores.

El fechamiento de las estructuras

Es indudable que resulta complejo fechar los restos de un posible cimiento lo asociado a él cuando no se ha hecho la excavación sino sólo el peritaje de lo encontrado. Pese a eso hay una serie de elementos que permiten avanzar:

- 1) La información documental indica que se trata del Palacio de los Gobernadores, que tras crearse el virreinato del Río de la Plata se transformó en el Palacio de los Virreyes con la creación del virreinato en 1776/7. Luego fue casa de Gobierno desde Rivadavia hasta su demolición con Mitre, a excepción del período de Juan Manuel de Rosas. No todos los presidentes la usaron dado su mal estado, pero era la sede del poder formal.

- 2) Los planos existentes, desde el trazado por Joseph Bermudez en 1708 y 1713, al igual que los posteriores a él, coinciden con la ubicación y orientación oblicua con el resto de la ciudad y la propia fortaleza.
- 3) Los fragmentos de cerámicas encontrados asociados a la Estructura D o bajo el piso de A, son pre 1800: cerámica indígena, cerámica criolla y mayólica española. La presencia exclusiva de estos tipos cerámicos indica que en esos niveles no hubo siglo XIX en ninguna forma.
- 4) Las dimensiones de los ladrillos y la envergadura de la estructura, midan 40 o 36 cm de largo, los ubican en una fecha pre 1800.



15. Cerámicas indígenas y coloniales de la Estructura D (siglos XVII y XVIII), solamente las coloniales estaban directamente asociadas a la construcción, las precedentes provienen de los rellenos cercanos.



16. Mayólica Sevilla Azul sobre Azul (1550-1600), mayólica y cerámicas indígenas de la Estructura A. El grado de deterioro del conjunto impide saber la relación entre la estructura y los objetos.

Recomendaciones

1. Los restos son casi sin duda del Palacio de los Gobernadores en el siglo XVII con alteraciones posteriores
2. Todas las demás intrusiones son modernas (pos 1884) de sistemas de cañerías e infraestructura de servicios
3. Debe darse el aviso al organismo competente en función de la Ley Nacional de Arqueología y Paleontología vigente (INAPL)
4. Deben preverse trabajos arqueológicos sistemáticos en el sitio y/o sus alrededores
5. Deben hacerse las fichas de la Ley Nacional con los objetos y estructuras identificadas como antiguas. En el caso de las primeras solamente de lo que estaba en contexto directo y probado. El resto, al igual que las cañerías y materiales de los siglos XIX y XX, aunque puedan coincidir en cronología, no están directamente asociados por lo que no los consideramos parte del hallazgo en sí mismo o no fue hecho con los recaudos necesarios